La Federación Uruguaya de Teatros Independientes y la Sociedad Uruguaya de Actores manifiestan su rechazo a las declaraciones realizadas por el Ministro de Educación y Cultura, Dr. Pablo da Silveira, un programa televisivo emitido el 18 de julio del corriente.

Rechazamos sus dichos porque, siempre, a lo largo de nuestros casi 80 años de historia, hemos rechazado la mentira.

Nos apena tener que asegurar que una autoridad falta a la verdad. Pero es la única explicación válida que encontramos en sus dichos.

A menos que ignore la verdad de lo que sucede en nuestro medio y de cómo se articulan los distintos apoyos al sector.

Pero si las declaraciones fallidas del señor Ministro se originan en la ignorancia, el único responsable de esa situación es el Ministro mismo.

No sólo por desconocer aspectos concretos que atañen a su cartera, sino que también por rechazar en más de una oportunidad las solicitudes de reunión que le hemos cursado.

Si el señor Ministro considera que no es necesario reunirse con nosotros para conocer de primera mano la realidad de las artes escénicas de nuestro país y designa otros interlocutores, debería asesorase de la mejor manera posible antes de emitir un juicio de valor o brindar un dato erróneo a la ciudadanía.

En el programa televisivo antes referido, el doctor Da Silveira, afirmó darle bronca que el director de El Galpón instara a rechazar el subsidio otorgado por el MTSS de 6800 pesos y que a la vez El Galpón recibe 28 millones de pesos de subsidio (detallando además que recibe 14 millones del MEC y 14 millones de la Intendencia de Montevideo).

Sólo en esos dichos hay más de cuatro errores y más de una mentira.

El secretario de El Galpón (en sus redes personales) argumentó que consideraba insuficiente el monto de apoyo otorgado y los requisitos exigidos para acceder al mismo.

Para aquellos que ignoren el monto y la forma de aplicación del mismo, la detallamos brevemente.

Este apoyo, **financiado en gran parte por los aportes volcados a la Seguridad Social de compañer@s trabajadores formales de la cultura**, no cubre ni alcanza los objetivos y necesidades de nuestro sector.

Ampara exclusivamente a los compañer@s en situación de emergencia extrema y que no desarrollan actividades dentro de la formalidad exigida en nuestro marco legal. Pero deja sin amparo a cientos de compañeros que vieron mermados sus ingresos sustancialmente y que por distintos motivos no pueden acceder a este subsidio.

El monto y duración del apoyo que proporcionará el MTSS (6800 pesos por dos meses), a través del BPS, no soluciona la grave crisis que atraviesan cientos de compañer@s artistas y tampoco sabemos si acaso podrá mitigar los efectos provocados por la crisis sanitaria actual y la prohibición de desarrollar actividades de nuestro sector luego de más de 100 días de inactividad impuesta a raíz del Decreto N° 93/020.

Subsidio que además no ha recibido ninguno de los más de 3000 compañer@s artistas que se inscribieron en el BPS.

¿Al Sr. Ministro le da bronca que nos parezca poco 6800 pesos? Es poco, sí Sr. Ministro, es muy poco.

Pero la mentira más terrible es asegurar que un grupo de nuestro colectivo recibe 28 millones de pesos anuales de subsidio y discriminar de esa forma el origen de los mismos.

Primero, es necesario aclarar que los 28 millones de pesos a los que hace referencia el señor Ministro, son el resultado de la suma de diferentes fondos y es lo que reciben los 27 grupos y las 18 salas que integran nuestro colectivo independiente y que corresponden aproximadamente a un 35 % de los costos de mantenimiento e infraestructura de los mismos.

Dichos fondos son administrados por la Federación Uruguaya de Teatros Independientes y dicha operativa es auditada debidamente año tras año.

Pero los 28 millones de pesos no son un subsidio y esto es importante remarcarlo.

Los 14 millones de pesos de la Intendencia de Montevideo a los que hizo referencia el doctor Da Silveira, no son un subsidio.

Dichos fondos corresponden al Plan de Fortalecimiento de las Artes, que es un convenio firmado entre la IM., la Federación y el Sindicato y que bajo ningún concepto es un subsidio.

Esos 14 millones (que se distribuyen entre 18 salas montevideanos) implican una serie de contraprestaciones de cada espacio teatral que han servido para impulsar la actividad y facilitar el acceso a las artes escénicas a un importante número de montevideanos.

Desde que se firmó dicho convenio hemos estado conversando sin éxito con las distintas intendencias del país para que siguieran este ejemplo y poder garantizar y facilitar el acceso a la cultura de tod@s los uruguay@s.

Un detalle además es que la cifra de 14 millones de pesos pertenece al ejercicio del año en curso y se llega a dicha cifra recuperando lo perdido en ejercicios pasados y al ajuste del IPC.

Los otros 14 millones a los que hace referencia el señor ministro sí, tienen un origen gubernamental.

El gobierno de nuestro país está dividido en tres poderes y es uno de ellos (el legislativo) el que ha resuelto hace cuatro años otorgar un subsidio a la actividad teatral independiente de Montevideo.

Dicho subsidio aprobado por unanimidad por todas las bancadas del ejercicio anterior, se origina como un reconocimiento a una actividad ininterrumpida de nuestros espacios y artistas y que se llevó adelante velando por el desarrollo cultural de nuestro país y sin un apoyo económico serio por parte de los otros poderes de gobierno.

Pero esos 14 millones ya no existen.

Usted señor Ministro, procedió a realizar una quita a dicho apoyo basándose en el decreto Nº 90/020 del 11 de marzo del corriente, por lo que los 14 millones se convirtieron en 11.900.000.

Un recorte de más de 2 millones de pesos a un sector al que no se le permite trabajar en medio de una crisis sanitaria y económica, suena a disparate. Pero eso sí es verdad.

De ese subsidio de menos de 12 millones de pesos, la Federación Uruguaya de Teatros Independientes aún no ha recibido ni siquiera el 50 %.

Nunca ni un grupo ni la Federación manejaron 28 millones de pesos anuales de apoyos económicos públicos. Menos de subsidios.

Pero lo que nos preocupa señor Ministro, es que usted elija un grupo de nuestro movimiento para dirigir su bronca.

No es la primera vez que ataca a este colectivo de compañeros desde la prensa, pero sinceramente esperamos sea la última.

Ya una vez nos tildó de intolerantes, intimidatorios y patoteros. Pero entendimos que estaba usando su derecho a la libre expresión y preferimos no contestarle. En definitiva usted decía lo que creía era “su verdad”.

Y le podemos asegurar señor Ministro, que si de algo sabemos los artistas es de respeto y de velar por la libertad de expresión de tod@s.

En este momento usted no tiene delante un grupo de teatro independiente reclamando por sus derechos.

Usted tiene delante un colectivo artístico, con más de 50 grupos y más de 4000 trabajadores a los que no se les permite llevar adelante su actividad.

Que le han insistido en reunirse y a los que usted ha decidido ignorar.

A los que durante esta crisis no se les dio una respuesta clara y a los que los planes que implementaron desde su cartera les llegaron tarde, se implementaron de forma no participativa y fueron insuficientes.

Usted tiene la responsabilidad moral y ética que le implica su cargo, de construir y dialogar. No de sembrar dudas ni de implantar mentiras.

Todos los sectores de la economía ya han reiniciado su actividad o por lo menos tienen una fecha planificada de reinicio.

El sector cultural lo reclama de forma ininterrumpida desde hace más de 60 días, comprometidos con distintos protocolos serios y estudiados.

Al punto que hasta fueron flexibilizados en algunos aspectos por parte de las autoridades científicas y sanitarias.

Quizás más que darle bronca, pueda hacerse cargo de este colectivo al que discrimina y deja sin atención.

Y si no es mucho pedir, puede ponerse a trabajar junto a nosotros en el desarrollo de la cultura uruguaya, en el avance de las leyes que refieren a nuestra actividad y en garantizar el acceso de todos los uruguayos a la cultura.

Si usted decide hacerlo sin mentiras, le aseguramos que contará con el respaldo de todo el sector cultural. Sin excepciones.